

Resistencia triunfa: operaciones de Hezbolá obligan a Netanyahu a rendirse

WESAM BAHRANI :: 29/11/2024

Netanyahu no tuvo más remedio que anunciar un alto al fuego en Líbano tras meses de agresión fallida a pesar de los intensos ataques sionistas, y con cientos de miles de colonos huyendo de la frontera

El primer ministro del régimen israelí, Benjamín Netanyahu, con gran reticencia, apareció en televisión el martes por la noche para anunciar un alto al fuego en Líbano, después de que sus fuerzas fracasaran en la ocupación de siquiera un solo pueblo en el país árabe, a pesar de meses de agresión desenfrenada.

Bastaron menos de dos meses de las operaciones más sofisticadas por parte del Movimiento de Resistencia Islámica de El Líbano (Hezbolá) para obligar a Benjamín Netanyahu y otros criminales de guerra a suplicar por un alto al fuego.

Contrario a las mentiras difundidas por los políticos occidentales, los medios y por el primer ministro israelí, que ha estado bajo una tremenda presión para poner fin a la fallida aventura militar tanto en Gaza como en Líbano, y contra quien la Corte Penal Internacional (CPI) ha emitido ahora órdenes de arresto, esto no es una victoria para los sionistas.

Desde el 8 de octubre del año pasado, y especialmente en los últimos dos meses, los misiles y drones de Hezbolá han eludido los sistemas de radar israelíes, golpeando a diario en lo más profundo de los territorios ocupados.

El 29 de octubre, un dron destruyó la ventana blindada del dormitorio en la residencia privada secreta de Netanyahu en la ciudad de Cesarea, lo que sacudió a la ocupación y a su aparato de inteligencia militar.

El martes, la sala de operaciones de Hezbolá anunció que uno de los objetivos militares atacados el 18 de noviembre de 2024, en Tel Aviv, fue la residencia del comandante de la fuerza aérea israelí, el general de brigada Tomer Bar.

El ataque fue llevado a cabo utilizando un enjambre de cohetes para anular la "cúpula de hierro" y un escuadrón de drones de ataque avanzados, logrando sus objetivos con precisión. Este incidente ha sido sometido a una estricta censura por parte del ejército israelí.

El lunes, Hezbolá realizó un récord de 151 operaciones contra la entidad sionista, atacando sitios militares en Tel Aviv, Haifa y otras partes de los territorios ocupados con precisión quirúrgica.

Así que el régimen se dio cuenta de que continuar la guerra contra el Líbano habría convertido a Haifa, ciudad industrial y el puerto más importante de Israel, en algo similar al asentamiento colonial norteamericano de Kiryat Shmona (o lo que queda de Kiryat Shmona).

La Resistencia Islámica en Líbano ha estado bombardeando Haifa hasta tal punto que el centro industrial de la ocupación sionista se quedó muchos días a oscuras, algo que incluso los medios israelíes admitieron.

La estrategia de Hezbolá

Para defender la soberanía de su país y poner fin a los ataques aéreos sionistas contra la población civil, la estrategia de Hezbolá ha sido siempre forzar militarmente al régimen a un alto al fuego.

Cuando la resistencia libanesa comenzó a disparar misiles a 150 kilómetros en el interior de la Palestina ocupada, atacando ciudades como Umm al-Rashrash (Eilat), los efectos en cadena se sintieron fuertemente en Washington DC.

Las numerosas campañas de bombardeo exitosas sobre el centro comercial de Tel Aviv, en respuesta a los ataques aéreos sionistas sobre Beirut, no eran algo que Netanyahu y sus criminales asociados habían anticipado.

El daño que Hezbolá ha logrado infligir en las ciudades ocupadas a lo largo del norte de Palestina fue lo que obligó a Netanyahu a ondear la bandera blanca y rendirse ante la resistencia libanesa.

Este alto al fuego de 60 días, si se mantiene, se basa en la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU), aprobada tras la guerra de 2006 contra Líbano (también perdida por Israel), que exigía a Hezbolá mover sus armas pesadas detrás del río Litani en el sur del Líbano.

La ironía es que Hezbolá no tiene armas pesadas entre el río Litani y la frontera libanesa. Todos sus misiles, cohetes y drones han sido lanzados desde detrás del Litani.

Los combatientes de Hezbolá no abandonarán las ciudades y pueblos fronterizos libaneses. Este es su hogar, su tierra, y por eso los 250.000 colonos israelíes no regresarán al norte en el corto plazo.

La resolución 1701 también exige que el régimen sionista se retire del territorio libanés, lo que no ha hecho. El pueblo de Ghajar, por ejemplo, o las granjas de Shebaa, siguen ocupados por el régimen.

En esencia, Netanyahu se está aferrando a un clavo ardiendo. Sabe que el ejército libanés, que intentará proporcionar seguridad al régimen como tantas otras veces, es más una fuerza policial que un ejército nacional y no protegerá a los colonos supremacistas de los ataques de Hezbolá.

Victoria de la resistencia

Si el ejército sionista respaldado por EEUU realmente hubiera derrotado a la Resistencia Islámica, como alegó Netanyahu, su ejército habría continuado la guerra en lugar de declarar un alto al fuego de 60 días.

Incluso los ministros del gabinete de guerra de Netanyahu admiten que esto es una derrota. Publicando en X, el ministro terrorista Itamar Ben-Gvir describió el acuerdo como un “error histórico”.

“Esto no es un alto al fuego. Es un regreso al concepto de silencio por silencio, y ya hemos visto a dónde conduce. Este acuerdo no cumple con el objetivo de la guerra: devolver a los residentes del norte a sus hogares de manera segura”, se quejó.

El maníaco genocida agregó que un acuerdo con el ejército libanés “es un acuerdo sobre hielo”. Le faltó decir delgado.

La dura realidad es que, en los últimos dos meses, los soldados sionistas han ingresado a Líbano horizontalmente y han salido verticalmente, como advirtió el líder y mártir de Hezbolá, Seyed Hasan Nasralá.

Ante los combatientes de Hezbolá, las tropas israelíes no pudieron controlar ni diez metros en el sur de Líbano, en lo que pasará a la historia como la madre de todos los intentos fallidos de invasión.

Incluso en la guerra de julio de 2006, el ejército sionista logró ingresar al sur de Líbano y ocupar temporalmente pueblos fronterizos libaneses como Khiam.

Esta vez, los gritos de las tropas sionistas heridas y exhaustas podían ser escuchados por los combatientes de Hezbolá, quienes no solo los recibieron, sino que llevaban mucho tiempo soñando con la oportunidad de enfrentar cara a cara a la élite de la infantería sionista en su suelo.

En su último discurso, el líder mártir de Hezbolá, Sayyed Nasrallah, prometió que ningún esfuerzo militar pondría fin al frente de apoyo de Hezbolá para las mujeres y niños en Gaza.

Y no lo hizo. Los sionistas fueron forzados a negociar un alto al fuego. A un alto al fuego en Líbano seguirá probablemente un alto al fuego en Gaza. Ambos están interconectados.

Esta victoria es más significativa que la victoria de 2006. Con sus líderes y comandantes militares martirizados, Hezbolá sorprendió al mundo una vez más.

¿Qué experto militar podría haber imaginado que, en solo diez días de dificultades, la Resistencia libanesa reemplazaría a todos sus líderes y comandantes y llevaría la batalla al corazón de Tel Aviv?

Si este alto al fuego se deshace, Hezbolá sabrá aprovechar la oportunidad de atacar nuevamente las ciudades palestinas ocupadas. Ya ha matado y herido a unos 1300 soldados sionistas en menos de dos meses en la frontera libanesa. Muchos más han sido eliminados e inutilizados en campañas de bombardeo sobre bases militares sionistas.

Si los generales del ejército israelí ordenan a sus soldados ingresar al sur de Líbano en los próximos 60 días, esencialmente estarán siendo blancos de práctica para Hezbolá.

No había otro camino para Netanyahu que no fuera rogar a EEUU y Francia para que

acudieran al rescate con un alto al fuego. No puede mantener a salvo a los colonos israelíes cuando su propio dormitorio fue destruido por un dron de Hezbolá no hace mucho tiempo y cuando sus comandantes tienen sus casas seguras bombardeadas.

Los alcaldes de los asentamientos ilegales sionistas en el norte ya han dejado claro que los colonos no regresarán por miedo a la resistencia libanesa. Se han unido a Ben-Gvir y al coro de otros funcionarios sionistas que reconocen lo que realmente es esta derrota.

Pero también es un testamento de que, entre los llamados gobernantes árabes e islámicos, solo unos pocos pueden hacer que el régimen sionista y sus ocupantes coloniales pasen la noche en vela.

Solo un lado está regresando a sus hogares y solo un lado está celebrando: ese es el sur de Líbano.

HispanTV / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/resistencia-triunfa-operaciones-de-hezbola>